

CAPITULO 5: BASES ACTUALES PARA ESTA APERTURA FEMINISTA

El Espíritu Santo, dice al respecto: *“La mujer aprenda en silencio, con toda sujeción. Porque no permito a la mujer enseñar, ni ejercer dominio sobre el hombre, sino estar en silencio”* (2ª Ti. 2:11-12). *“Y si quieren aprender algo, pregunten en casa a sus maridos; porque es indecoroso que una mujer hable en la congregación”* (1ª Co. 14:35)



La fenecida Tammy Faye, predicadora televangelista, dijo: *“No acepto las palabras de San Pablo en las cuales él prohíbe a las mujeres hablar y predicar en las congregaciones/iglesias pero he escrito este mensaje para mostrar los prejuicios de un judío proveniente de la secta farisea que ha sido puesto en un pedestal como infalible representante de la Voluntad Divina cuando, en verdad, es un eco de la mentalidad machista de la antigua civilización hebrea que ha sido heredada por las tantas sectas cristianas de hoy día”*.

“Como en todas las iglesias de los santos, vuestras mujeres callen en las congregaciones; porque no les es permitido hablar, sino que estén sujetas, como también la ley lo dice” (1ª Co. 14:33b-34)

Las cartas del apóstol Pablo, inspiradas por el Espíritu Santo:

- ¿Muestran los prejuicios de un judío de la secta farisea?
 - ¿Es apóstol por voluntad humana y sus cartas no representan la Voluntad Divina?
 - ¿Es la Biblia un eco de la mentalidad “machista” de la antigua civilización hebrea?
- ¿Es posible tolerar semejantes herejías, solo para subir a codiciosas (Gn. 3:6) mujeres a la tarima?

El liderazgo afeminado de la iglesia cada día se muestra más de acuerdo con estas blasfemias, con la finalidad de reivindicar los “derechos” de la mujer, despreciando las Sagradas Escrituras para imponer sus pensamientos.

Tenemos la firme convicción de que estamos en los tiempos del fin de la dispensación de la gracia, y que la Venida del Señor está muy cerca. La apostasía se está manifestando en todo el mundo y en todas las esferas religiosas de todas las denominaciones llamadas cristianas. Estamos en presencia de dos tendencias, dos criterios, dos esferas, dos bandos, dos líneas de batalla. En una línea se sitúan los llamados “liberales” o apóstatas que se sienten seguros porque son la “mayoría”, y que pretenden socavar los fundamentos de nuestra fe en las Sagradas Escrituras diciendo que la Biblia tiene errores e interpolaciones.

Pretenden modificar el criterio que ha prevalecido en la esfera de los hombres de fe por espacio de 3.500 años.

La Biblia, “Reina-Valera”, fue buena por espacio de más de 440 años; pero ahora, de la noche a la mañana, dicen que se ha vuelto mala, indigna de confianza, y que debe ser sustituida por otra versión de factura “liberal”. En la línea o trincher opuesta nos situamos los que creemos en la inspiración de las Sagradas Escrituras, los que afirmamos que la Biblia no tiene errores y tenemos la firme convicción de que la mano providencial de Dios se ha manifestado a través de los siglos preservando las Sagradas Escrituras, y que el mensaje de Dios a la humanidad se ha mantenido puro, a pesar de las imperfecciones humanas; por lo tanto, introducir un cambio radical en Reina-Valera sería injusto, inmoral e infame.

